

Nuestra vida moral en Cristo



Autor: Pedro V. Armenio

Editor: Jaime Socías

Traducción española a cargo de Pablo Cervera Barranco



MIDWEST THEOLOGICAL FORUM

Downers Grove, Illinois

ÍNDICE GENERAL

- ix **Abreviaturas utilizadas para los libros de la Biblia**
- ix **Abreviaturas generales**
- x **Prólogo**
- 171 **Créditos de los imágenes**
- 174 **Índice onomástico y de contenidos**
- 1 **Capítulo 1:
Felicidad y ley moral**
- 3 ¿Naturaleza humana?
- 3 Somos seres racionales.
- 4 Somos seres corpóreos
- 4 Somos seres espirituales con almas inmortales
- 4 Deseamos y buscamos la felicidad
- 4 ¿Dónde encontrar la felicidad?
- 6 Sabios deseos
- 7 La Ley natural
- 9 Revelación de la naturaleza humana y de su destino
- 9 Razón y libertad
- 9 Autoconocimiento
- 9 Comunión
- 10 Bienaventuranza
- 10 Las bienaventuranzas
- 10 Seguimiento
- 11 *Recuadro*: Santa Catalina de Siena (1347-1380)
- 12 ¿Qué es lo siguiente?
- 12 Preguntas de debate
- 13 **Capítulo 2:
Virtudes morales naturales y sobrenaturales**
- 14 Repaso del capítulo 1
- 14 Definición del sentido de la vida
- 14 «Perseguir el verdadero bien del hombre...»
- 14 «... a través de los propios actos...»
- 15 «... para alcanzar el ideal de realización humana integral».
- 17 Virtudes naturales
- 17 Las virtudes cardinales
- 17 Vicios
- 18 Adquisición de virtudes naturales
- 19 Virtudes morales sobrenaturales
- 19 Ejercicio de las virtudes
- 20 Prudencia
- 20 La virtud de la justicia
- 20 La virtud de la fortaleza
- 21 *Recuadro*: Fortaleza sobrenatural: Santa María Goretti (1890-1902)
- 22 La virtud de la templanza
- 22 ¿Qué es lo siguiente?
- 22 Preguntas para el debate
- 23 **Capítulo 3:
Leyes divinas y humanas**
- 24 Repaso del capítulo 2
- 24 Moralidad y ley
- La moral tradicional
- La nueva moralidad
- 25 ¿Qué es una ley?
- 25 Una ley es una norma de la razón
- 25 Las leyes existen para el bien común
- 25 Las autoridades legítimas son las que hacen las leyes
- 26 Las leyes deben ser promulgadas de manera oficial
- 26 Tipos de leyes
- 26 Ley eterna
- 27 Ley natural
- 27 Ley revelada
- 28 Ley humana
- 29 Leyes civiles justas
- 31 *Recuadro*: La redención de san Pedro
- 32 ¿Qué es lo siguiente?
- 32 Preguntas de debate
- 33 **Capítulo 4:
Libertad, conciencia, acto moral y pecado**
- 34 Repaso del capítulo 3
- 34 Libertad
- 34 Ideas falsas sobre la libertad
- 35 La libertad verdadera
- 36 Obedecer la conciencia
- 37 Formar nuestra conciencia
- 38 Conciencia como deber
- 39 El acto moral
- 39 El acto objetivo
- 39 La intención
- 39 Las circunstancias
- 39 Pecado mortal y venial
- 39 Pecado mortal
- 40 Pecado venial
- 40 Los dones y frutos del Espíritu Santo
- 41 *Recuadro*: San Nicodemo
- 42 ¿Qué es lo siguiente?
- 42 Preguntas de debate

ÍNDICE GENERAL

- 43 **Capítulo 5:**
El primer mandamiento
- 44 Repaso del capítulo 4
- 44 El Decálogo
- 45 Fe, confianza y amor
- 46 Fe
- 47 Pecados contra la fe
- 48 Esperanza
- 49 Pecados contra la esperanza
- 49 Caridad
- 50 Pecados contra la caridad
- 51 La virtud de la religión
- 51 Actos de religión
- 51 Pecados contra la virtud de la religión
- 52 ¿Qué es lo siguiente?
- 53 *Recuadro:* San Ignacio de Loyola (1491-1556)
- 54 Preguntas de debate
- 55 **Capítulo 6:**
El segundo mandamiento
- 56 Repaso del capítulo 5
- 56 La grandeza del nombre de Dios
- 57 Juramentos y votos
- 57 Juramentos
- 58 Juramentos en la Escritura
- 58 Uso legítimo del juramento
- 59 Votos
- 59 Pecados contra el segundo mandamiento
- 59 Blasfemia
- 60 Ridiculización de la fe
- 61 Juramento en falso y perjurio
- 61 Juramentos, maldiciones y palabrotas
- 62 ¿Qué es lo siguiente?
- 63 *Recuadro:* Santo Tomás Moro (1478-1535)
- 64 Preguntas de debate
- 65 **Capítulo 7:**
El tercer mandamiento
- 66 Repaso del capítulo 6
- 66 Hacer lo que debemos
- 68 El sábado en el Antiguo Testamento
- 69 Cristo y el sábado
- 70 Del sábado al día del Señor
- 71 La obligación de ir a Misa
- 72 La obligación de descansar
- 72 ¿Qué es lo siguiente?
- 73 *Recuadro:* San Ambrosio de Milán (ca. 339-397)
- 74 Preguntas de debate
- 75 **Capítulo 8:**
El cuarto mandamiento
- 76 Repaso del capítulo 7
- 76 El cuarto mandamiento
- 77 La familia como comunidad de amor
- 78 El respeto en el Antiguo Testamento
- 79 Deberes de los hijos para con los padres
- 80 Deberes de los padres para con los hijos
- 80 Justicia y Comprensión
- 80 Disciplina
- 81 Enseñanza de la fe
- 81 La familia más amplia
- 82 Las obligaciones de los ciudadanos
- 84 Las obligaciones gubernamentales para con los ciudadanos
- 84 ¿Qué es lo siguiente?
- 85 *Recuadro:* Santa Isabel Ana Bayley Seton (1774-1821)
- 86 Preguntas de debate
- 87 **Capítulo 9:**
El quinto mandamiento
- 88 Repaso del capítulo 8
- 88 El quinto mandamiento en la revelación divina
- 90 El quinto mandamiento en el Nuevo Testamento
- 91 Respeto de la vida desde su comienzo
- 91 Aborto
- 91 La investigación de células madre embrionarias
- 92 Clonación humana
- 92 La fecundación *in vitro*
- 93 Pruebas de diagnóstico y terapia prenatal
- 93 Respeto de la vida hasta su fin natural
- 93 Eutanasia
- 93 Suicidio asistido
- 93 Suicidio
- 94 La legítima defensa y la justicia penal
- 94 La legítima defensa

Copyright © Midwest Theological Seminary
www.theologicalseminary.edu

ÍNDICE GENERAL

94	Justicia penal	110	Masturbarse
94	Pena de muerte	110	Las relaciones sexuales prematrimoniales o fornicación
95	Doctrina de la guerra justa	110	La prostitución
95	La legítima defensa	110	La violación
96	Último recurso	110	Los actos homosexuales
96	Probabilidad de éxito	111	<i>Recuadro:</i> La mujer junto al pozo
96	Proporcionalidad	112	¿Qué es lo siguiente?
96	Civiles	112	Preguntas de debate
96	La carrera armamentística		
97	Respeto a la integridad del cuerpo		
97	Culto al cuerpo	113	Capítulo 11: El séptimo y décimo mandamientos
97	Gula	114	Repaso del capítulo 10
97	Mutilaciones	114	Principios del justo empleo de los bienes creados
97	El trasplante de órganos	114	Administrar
98	Esterilización	114	El destino universal de los bienes
98	Abuso de drogas	115	El derecho a la propiedad privada
98	¿Qué es lo siguiente?	116	Virtudes que promueven la dignidad humana
99	<i>Recuadro:</i> Jacques Fesch (1930-1957): ¿Un asesino santo?	117	Templanza
100	Preguntas de debate	117	Justicia
		117	Solidaridad
101	Capítulo 10: El sexto y noveno mandamientos	117	Pecados contra el séptimo mandamiento
102	Repaso del capítulo 9	118	La restitución
102	Pureza de pensamiento, palabra y acción	118	Pecados contra el décimo mandamiento
103	El matrimonio y la ley natural	118	La codicia
104	La fidelidad en el Antiguo Testamento	118	La avaricia
105	La fidelidad en el Nuevo Testamento	118	La envidia
106	El matrimonio	118	La Doctrina social de la Iglesia
106	Fines y propiedades del matrimonio	119	Solidaridad Internacional
107	Pecados contra el matrimonio	120	El amor a los pobres
107	El divorcio	121	<i>Recuadro:</i> El día de la salvación de Zaqueo
108	El adulterio	122	¿Qué es lo siguiente?
108	La poligamia	123	Preguntas de debate
108	El incesto		
108	Los abusos sexuales	123	Capítulo 12: El octavo mandamiento
108	La unión libre	124	Repaso del capítulo 11
108	La anticoncepción	124	Nada más que la verdad
108	La inseminación artificial	125	El octavo mandamiento en el Antiguo Testamento
108	La fecundación <i>in vitro</i>	126	El octavo mandamiento en el Nuevo Testamento
109	La virtud de la castidad	127	La virtud de la veracidad
109	Pecados contra la castidad	128	La verdad en la caridad
110	Ver pornografía	128	Corrección Fraternal

ÍNDICE GENERAL

- 128 Sencillez en el trato con los demás
 128 Verdad con humildad
 129 La verdad y el secreto
 129 La verdad y el «derecho a saber»
 129 Verdad y medios de comunicación
 129 Secreto profesional
 130 El secreto de confesión
 130 Pecados contra la veracidad
 131 Gravedad de los pecados contra la verdad
 131 La naturaleza u objeto de la mentira
 131 Intención
 131 Las circunstancias
 132 Consecuencias
 132 El deber de reparar
 133 *Recuadro*: La misión imposible de santa Juana de Arco
 134 ¿Qué es lo siguiente?
 134 Preguntas de debate
- 135 **Capítulo 13:
 Las bienaventuranzas**
 136 Repaso del capítulo 12
 136 Bienaventurados...
 137 La pobreza de espíritu
 138 El sufrimiento
 140 La mansedumbre
 141 La justicia
 142 La misericordia
 143 La pureza de corazón
 145 Trabajar por la paz
 146 La persecución
 146 ¿Qué es lo siguiente?
 147 *Recuadro*: Santa Teresa de Jesús (1515-1582)
 148 Preguntas de debate
- 149 **Capítulo 14:
 Vivir la vida cristiana desde dentro
 hacia fuera**
 150 Repaso del capítulo 13
 150 La vida de un cristiano
 151 La llamada a seguir a Cristo
 152 La llamada universal a la santidad
 153 Nuestra Vida Interior
 154 Conocer a Dios
 154 Amar a Dios
 155 Servir a Dios
 156 La imitación de Cristo
 158 ¿Qué es lo siguiente?
 159 *Recuadro*: Beato Pier Giorgio Frassati: Un joven rico diferente
 160 Preguntas de debate
- 161 **Capítulo 15:
 Conclusión**
 162 Repaso del capítulo 14
 162 Felicidad, ahora y en el futuro
 163 1. ¿Cuál es nuestra finalidad en la vida?
 164 2. ¿Cómo podemos alcanzar la verdadera felicidad?
 164 3. ¿Cómo conocemos la voluntad de Dios?
 165 4. ¿Cómo revela Dios su ley?
 166 5. ¿Cómo perfeccionó Cristo la ley moral dada a través de los profetas?
 167 6. ¿Por qué tenemos que formar nuestra conciencia?
 168 7. ¿Cómo podemos ejercer nuestra libertad sabiamente?
 168 8. ¿Qué clase de amor se les exige a los hijos de Dios?
 169 9. ¿Cómo podemos practicar el Mandamiento Nuevo del Amor?
 170 10. ¿Qué obtenemos si seguimos la ley de Cristo?
 170 Preguntas de debate

Copyright © Midwest Theological Seminary
 www.theologicalseminary.com

Dios nos ha hecho para que busquemos y encontremos la felicidad.

CAPÍTULO 1

Felicidad y Ley moral

ACTIVIDAD INICIAL

Entre toda la clase haced una lluvia de ideas sobre las diferencias entre perros y gatos, que vaya desde las diferencias físicas a las diferencias de comportamiento, e incluso psicológicas.

Debatid por qué casi todos los gatos se comportan como gatos y los perros se comportan como perros. ¿Existe algo así como una naturaleza-gatuna y una naturaleza-perruna?

PREGUNTAS BÁSICAS

Este capítulo tratará de responder a las siguientes preguntas básicas:

- ✦ ¿Qué características tiene la naturaleza humana?
- ✦ ¿Cómo encuentra el ser humano la felicidad?
- ✦ ¿Qué es la ley natural?
- ✦ ¿Cómo contribuye la revelación divina a nuestra comprensión de la naturaleza humana?

IDEAS CLAVE

Las ideas fundamentales de este capítulo son las siguientes:

- ✦ Los seres humanos son seres racionales, formados por cuerpo y alma, que están diseñados para la felicidad.
- ✦ La felicidad consiste en el cumplimiento de la naturaleza humana, según los rectos deseos humanos.
- ✦ La ley natural es la norma de buena conducta o de buen comportamiento de los seres humanos. Está empañada por el pecado original.
- ✦ La revelación divina señala que tenemos razón y libre albedrío —que encontramos nuestro verdadero yo siguiendo a Cristo (lo que implica compartir su sufrimiento)— y que estamos hechos para alcanzar la felicidad en comunión con Dios, en el cielo.



El Sermón del Monte, de Olrik.

De forma conjunta, la razón y la revelación divina nos ayudan a comprender la ley natural, por la que llegamos a conocer la ley moral.

El tema de este libro es la moral cristiana, un término que reúne los principios según los cuales estamos llamados a vivir en imitación de Cristo y que están en consonancia con nuestra dignidad de hijos de Dios. Dios nos llama, no solo a evitar lo moralmente malo, sino también a buscar activamente lo moralmente bueno. Él nos pide, no solo que seamos buenos, sino que seamos completamente buenos, es decir, santos, como el mismo Cristo es santo.

Dios nos ha creado con una naturaleza humana que compartimos y un destino final glorioso. Nos ha dado los medios para llegar desde donde estamos ahora hasta donde debemos llegar: donde deberíamos *querer* ir. No estamos hechos para nuestra fugaz vida presente en la tierra, por muy buena, hermosa y feliz que sea; en última instancia, estamos hechos para la vida eterna del cielo, que promete una bondad, una belleza y una felicidad que va mucho más allá de lo que podamos imaginar.

¿De dónde provienen estos principios morales cristianos? Es importante comprender, desde el principio, que lo que enseña la Iglesia acerca de la ley moral no tiene nada de regla arbitraria, sino que se basa en una verdad objetiva sobre Dios y la humanidad.

La fe católica nos enseña que hay dos fuentes de verdad religiosa: la razón humana y la revelación divina. Estas dos fuentes no se oponen la una a la otra, sino que se complementan. La razón nos aporta un conocimiento real de Dios. La revelación confirma, corrige y amplía dicho conocimiento. De forma conjunta, la razón y la revelación divina nos ayudan a comprender la ley natural, por la cual llegamos a conocer la ley moral.

La palabra «ley», a veces nos puede sonar con cierta connotación negativa: al hablar de «ley» parece que nos imponen algo, o implica algo que nos molesta. Pero «ley» indica también algo que es fidedigno, algo que podemos conocer y en lo que podemos confiar. Ejemplos de ello son las leyes de la gravedad o de las matemáticas: si conocemos las leyes que tenemos que aplicar, entonces sabremos a qué velocidad caerá un objeto al suelo y cómo resolver una determinada ecuación matemática. Del mismo modo, el conocimiento de la ley moral nos informa de cómo quiere Dios que vivamos nuestra vida y cómo quiere que nos relacionemos entre nosotros.

Podemos conocer algunas verdades fundamentales de la ley moral por medio de nuestra capacidad humana de razonar por nosotros mismos. Dios nos ha creado con un conocimiento natural sobre cómo debemos comportarnos moralmente, un conocimiento que está «escrito en nuestros corazones» (cf. Rm 2,15). La revelación divina —que llega a nosotros a través de la Sagrada Escritura y la Tradición, con la mediación de la Iglesia fundada por Cristo, quien, a su vez, es la síntesis y el cumplimiento de toda la revelación— corrobora y hace más profunda nuestra comprensión de lo que conocemos por medio de la razón. La revelación nos enseña verdades que van más allá de nuestra capacidad natural de razonar.

¿NATURALEZA HUMANA?

Por tanto, la ley moral es una ley natural de las personas, porque podemos llegar a muchas de estas verdades morales a través de la razón. La capacidad de conocer la ley moral forma parte, pues, de nuestra naturaleza humana. De hecho, a la ley moral, a veces, se la llama «ley de la naturaleza humana».

Entonces, ¿qué es la «naturaleza humana»? ¿Qué clase de criatura es el ser humano, el hombre? ¿Existe realmente algo así como una «naturaleza humana» que compartimos todos? ¿Realmente, tenemos tanto en común con otros seres humanos? ¿Realmente, somos tan diferentes a todos los demás seres vivos, incluso a los chimpancés, que comparten el noventa y ocho por ciento del genoma humano?

Puede parecer una cuestión extraña. Algunas personas rehúyen la idea de que compartimos una naturaleza humana común, con una dignidad humana común y unos derechos humanos comunes, porque sería limitar la singularidad de la persona. A otras personas no les gusta la idea de la naturaleza humana, ya que atisban vagamente que, si todo el mundo tiene la misma dignidad y los mismos derechos, entonces adquieren ciertas responsabilidades respecto a los demás seres humanos y ya no pueden justificar que pueden hacer lo que les apetece.

Tenemos una naturaleza que comparte todo ser humano. Conociendo esta naturaleza, podemos tener una idea mejor de lo que es realmente bueno para nosotros.

Entonces, ¿qué es un ser humano? He aquí la definición, un poco más amplia, del primer libro de esta colección:

El ser humano es un ser racional, formado por cuerpo y alma, que está diseñado para la felicidad.

Somos seres racionales. Somos más que simples seres materiales: también somos racionales. Podemos pensar e incluso reflexionar sobre nuestros pensamientos. Podemos formar ideas abstractas y comunicarlas. Poseemos el lenguaje, con el que podemos comunicarnos unos con otros, de formas muy complejas. Podemos emplear la razón, simplemente, para conocer cosas: parece que tenemos un deseo insaciable de hacerlo. También podemos emplear la razón para hacer cosas buenas y útiles: lo hemos hecho en un grado asombroso.

Pregunta 1:

¿Cuál es la llamada básica que Dios hace a cada persona?

Pregunta 2:

¿Cuáles son las dos fuentes de la verdad religiosa?

Pregunta 3:

¿Qué hace la revelación, en cuanto a nuestro conocimiento natural de la moral?

Pregunta 4:

¿Cuál es la naturaleza del ser humano?



Platón y Aristóteles (detalle de la *Escuela de Atenas*), de Rafael.

Como seres racionales, podemos formar ideas abstractas y comunicárselas a los demás, a través del uso del lenguaje.

EJERCICIO

Durante unos minutos, escribe libremente sobre qué aspecto expuesto, en nuestra definición de naturaleza humana, consideras más importante. ¿Por qué es lo más importante? ¿Hay algún aspecto de la definición que consideras menos importante? ¿Por qué?

DEL YouCat

¿Las leyes de la naturaleza y las ordenaciones naturales también proceden de Dios?

Sí. También las leyes de la naturaleza y las ordenaciones naturales pertenecen a la creación de Dios [339, 346, 354].

El hombre no es una hoja en blanco. Está marcado por el orden y las leyes del ser que Dios ha inscrito en su creación. Un cristiano no hace, sin más, «lo que quiere». Sabe que se perjudica a sí mismo y a su entorno cuando niega las leyes naturales, usa de las cosas contra su orden interno y quiere ser más listo que Dios, quien las creó. Sobrepasa la capacidad del hombre el pretender hacerse a sí mismo desde cero (YouCat 45).



Triunfo de santo Tomás de Aquino (detalle), de Gozzoli.

En su conocida obra, *Suma Teológica*, santo Tomás de Aquino pregunta y responde a la pregunta: ¿Qué es la felicidad?

A pesar de que somos individuos únicos, no somos independientes. Tenemos la necesidad de estar con otras personas. Nacemos siendo totalmente dependientes de nuestras madres, tanto en el útero como ya de niños. Si tenemos suerte, crecemos en una familia amorosa y protectora, con un padre y una madre que nos cuidan y educan. Prácticamente, todo lo que sabemos lo aprendemos de los demás. Lo que los demás hagan ahora, o en un día futuro, depende de nosotros. Nuestro trabajo ayuda a los demás y su trabajo nos ayuda a nosotros. Seguiremos siendo dependientes o interdependientes a lo largo de toda nuestra vida. Cuando seamos ancianos o estemos enfermos, volveremos a depender del cuidado de los demás. Depender de otras personas no es malo: es, simplemente, un hecho de la vida.

Somos seres corpóreos. *Corporalidad* significa tener un cuerpo físico. Al igual que los demás animales de la tierra, somos organismos vivos. Sin oxígeno, sin agua ni alimento, si no nos protegemos del exceso de calor y de frío, y sin integridad física, morimos. Experimentamos el mundo a través de nuestros sentidos corporales: vista, oído, tacto, olfato y gusto. En el momento de nacer, no sabemos casi nada, pero aprendemos por la experiencia.

Somos seres espirituales con almas inmortales. Las personas son únicas entre los seres corpóreos no solo porque sean racionales, sino también porque poseen un alma inmortal. El alma es el «principio espiritual» del cuerpo, y forma con él una unidad. El cuerpo no es, simplemente, la «cáscara» desechable del alma, sino su forma visible y coprincipio. Tanto el cuerpo como el alma son sagrados, porque ambos han sido creados por Dios. Dado que es inmortal y espiritual, tendemos a identificar nuestra alma con nuestro espíritu, con nuestra vida o existencia.

Deseamos y buscamos la felicidad. A parte de la razón, también tenemos una libertad limitada, pero real, a la que tradicionalmente se la ha llamado libre albedrío. Usamos el libre albedrío para elegir diversos medios para alcanzar la felicidad. Todo lo que hacemos tiene por objeto nuestra felicidad o lo que percibimos como nuestro bien. Con nuestro libre albedrío veremos qué forma de felicidad buscaremos y qué medios elegiremos para conseguirla. Cuando elegimos una comida, una película para ver, un amigo con el que pasar el tiempo, o decidimos romper una relación, estamos buscando la felicidad.

El libre albedrío es un don poderoso. Usando nuestra libertad para hacer el bien, el libre albedrío se convierte en una fuerza transformadora para desarrollar nuestras habilidades y virtudes, lo que nos ayudará a crecer en nuestra capacidad de amar como Cristo nos ama y de experimentar la verdadera felicidad. De la misma manera, el mal uso de nuestra libertad, haciendo elecciones moralmente pobres, nos roba dignidad, nos aleja de Dios y nos impide alcanzar la felicidad que Dios quiere para nosotros. La libertad humana, pues, no es un valor absoluto, en el sentido de que podamos hacer lo que queramos sin consecuencias.

Dios nos ha elegido, a cada uno de nosotros, para que compartamos con él la vida eterna. La libertad que tenemos es la libertad para establecer una relación amorosa con Jesucristo, a través de la acción del Espíritu Santo. Subordinar el mundo a las enseñanzas de Cristo es el uso más alto de la libertad.

¿DÓNDE ENCONTRAR LA FELICIDAD?

La felicidad, sin embargo, puede ser ilusoria. Lo que creemos que nos hará felices, a menudo, acaba decepcionándonos. Nos puede proporcionar cierto grado de placer, pero es de corta duración o no es del todo satisfactorio y, en poco tiempo, nos vemos buscando otra forma de felicidad. La comida que esperábamos en el restaurante, tal vez no cumple con nuestras expectativas; tal película puede llegar a ser un verdadero fiasco; ese trabajo que tanto habíamos deseado, podría terminar causándonos más estrés y fastidio de lo previsto.



Sagrado Corazón de Jesús, de Chambers.

La revelación nos dice que Jesucristo es el modelo perfecto de la moral hacia la santidad.

¿Existe, pues, algo que nos haga realmente felices? El gran filósofo y teólogo medieval, santo Tomás de Aquino, contestó a esta pregunta. Consideró seriamente cada posible respuesta: si la felicidad consistía en la riqueza, en la honra, en la fama o en la gloria, en el poder, en la salud y la aptitud física, en el placer de la carne, en las actividades intelectuales, en la búsqueda de la moral, en la amistad, o en la visión de Dios. Un filósofo actual ha dividido los tipos de felicidad, a los que tendemos, en cuatro categorías o niveles: placer; ser admirados por los demás; servir a los demás y contribuir al bien común; y lo relacionado con los valores supremos, especialmente con Dios¹.

Lo que *creemos* que nos hará felices y cómo tratamos de conseguirlo tiene un gran efecto en nuestra forma de vivir y en cómo valoramos a los demás. ¿Podemos pecar a la hora de buscar la felicidad o la plenitud? ¿Buscamos, demasiado a menudo, la verdadera felicidad donde no la podemos encontrar? Por supuesto. He aquí tres formas de hacerlo.

- ❖ En primer lugar, podemos querer *cosas que parecen buenas, pero que no lo son*. Por ejemplo, la pornografía *parece* buena, porque da placer. En realidad, no es buena porque degrada tanto a los que la hacen como a los que hacen uso de ella. Reduce a los seres humanos, con dignidad inherente, a objetos sexuales. Además, separa el placer sexual de la procreación.
- ❖ En segundo lugar, podemos *elegir bienes menores en lugar de bienes mayores*. Estudiar para aprender y prepararse para una carrera es bueno, así como participar en actividades recreativas también puede ser bueno. Sin embargo, si uno se pierde una clase porque pasa demasiado tiempo de recreo y no estudia lo suficiente, entonces, la recreación no es tan buena como parece. Jugar es bueno, pero si quieres ser científico, tienes que esforzarte en ello.
- ❖ En tercer lugar, también podemos *escoger medios malos para lograr la felicidad*. Contrariamente a lo que expresa el dicho popular, el fin no justifica los medios. Pongamos como ejemplo a una mujer soltera que aborta para no interrumpir sus estudios universitarios de medicina: su plan de convertirse en médico puede ser objetivamente muy bueno, pero continuar la carrera no justifica el asesinato de una persona inocente, de su bebé.

DEL YouCat

¿Por qué anhelamos la felicidad?

Dios ha puesto en nuestro corazón un deseo tan infinito de felicidad que nadie lo puede saciar, sólo Dios mismo. Todas las satisfacciones terrenas nos dan únicamente un anticipo de la felicidad eterna. Por encima de ellas debemos ser atraídos a Dios [1718-1719, 1725]

(YouCat 281).

EJERCICIO

Trabaja con un compañero para dar un ejemplo de cada uno de los tres modos en que podemos cometer errores, en la búsqueda de la felicidad.

- ❖ Buscar algo que parece bueno, pero no lo es.
- ❖ Elegir un bien menor en lugar de un bien mayor.
- ❖ Escoger un medio malo para alcanzar la felicidad.

Poned las respuestas en común.

Dios nos ha elegido a cada uno de nosotros para que compartamos con él la vida eterna.

SANTA CATALINA DE SIENA (1347-1380)



Catalina fue la vigésima cuarta de veinticinco hermanos. Desde edad temprana, recibió visiones de Cristo y, a los siete años, hizo voto de castidad. Discerniendo una vocación especial de Dios, entró en la Orden Tercera dominica cuando tenía dieciséis años.

Catalina gozaba de impresionantes visiones místicas, a la vez que servía a los pobres y a los enfermos, especialmente a los apestados.

A lo largo de su vida de servicio, santa Catalina vivió en extrema pobreza, sufrió constantes dolores físicos, y vivió largos períodos sin probar alimento, salvo la sagrada Comunión. A veces sufrió la incomprensión de sus Hermanas, debido a sus experiencias místicas. A pesar de todo, ella irradiaba felicidad, estaba llena de sabiduría práctica y conocimiento espiritual, y atrajo a muchos seguidores.

Catalina se involucró en la reforma de la Iglesia. Envío cartas a hombres y mujeres de todas las esferas sociales, incluidos príncipes y gobernantes de Italia, e incluso al Papa, para instarlos a que se enmendaran y cambiaran el mundo que les rodeaba; ella, junto a santa Brígida de Suecia, fue fundamental en la tarea de convencer al Papa para que regresara a Roma, tras setenta años de residencia papal en Aviñón, Francia.

Santa Catalina sufrió grandes dolores físicos. Le pidió a Cristo que le permitiera cargar con el castigo de todos los pecados del mundo e inmolar su cuerpo por la unidad de la Iglesia. Recibió los estigmas de las llagas de Cristo, los cuales solo se hicieron visibles tras su muerte, que le sobrevino a la edad de treinta y tres años. Santa Catalina ha sido nombrada doctora de la Iglesia, uno de los más altos honores que un maestro y teólogo puede alcanzar.



*El éxtasis de santa Catalina de Siena (detalle), de Batoni.
Santa Catalina recibió los estigmas de las llagas de Cristo.*

VOCABULARIO

ÓRDENES TERCERAS

Seglares de la Orden Tercera o terciarios son miembros de órdenes religiosas que no hacen votos de pobreza, castidad ni obediencia, si bien están llamados a vivir estas virtudes según su estado de vida. Viven en medio del mundo, manteniendo sus profesiones y vida familiar. Reciben formación de la orden religiosa a la que pertenecen, para poder vivir una vida de santidad. Cada miembro vive según el carisma de su orden religiosa y ayuda al cumplimiento de su misión. Ejemplos de terciarios son los seglares dominicos, carmelitas, franciscanos y agustinos.

ESTIGMAS (del griego *stigma*: marca)

Heridas o abrasiones en la piel que se corresponden con las heridas que Cristo sufrió en su pasión y crucifixión. Se dice que la persona que lleva estas heridas está estigmatizada. Los estigmas son normalmente visibles y causan un gran dolor a la persona, si bien, como en el caso de santa Catalina de Siena, pueden aparecer visiblemente solo después de la muerte. Recibir los estigmas se considera un signo de gran favor del Señor, que permite al individuo que participe de su sufrimiento. San Francisco de Asís y san Pío de Pietrelcina (el Padre Pío) también tuvieron los estigmas.